

Jardin huerto

por Marta Roca

Un jardín-huerto viene a ser la fusión en un mismo espacio dónde se cultivan especies hortícolas y se incluyen flores y plantas que realzan el valor estético. De esta forma conseguimos un único espacio con un doble objetivo: el auto-abastecimiento con algunas hortalizas y el disfrute de un jardín.

Los trabajos a realizar varían de las tareas habituales en un jardín convencional. Debemos prestar atención especial al suelo y su composición, ya sea una tierra arcillosa o arenosa, la solución pasa por enmendar el suelo aportando buenos niveles de materia orgánica y humedad para el buen crecimiento de nuestro huerto.

La materia orgánica la podemos aportar bien sea de estiércol de caballo o de compost elaborado por nosotros mismos. Así, reciclando y recogiendo cualquier materia orgánica que puede llegar a haber en casa o en el jardín, podremos obtener un fertilizante o abono para aplicar en el huerto. Hasta un tercio de la totalidad de la basura doméstica son desperdicios que se pueden transformar en compost y que podemos preparar muy fácilmente.

El compost consiste en la putrefacción acelerada de materia orgánica, los desechos se convierten en una especie de tierra marrón, ésta es un alimento en estado puro para las plantas y sus raíces lo absorben con facilidad. Además la gran cantidad de microorganismos que han descompuesto el compost, colonizarán el suelo aumentando aun más su fertilidad.

Una vez preparado el suelo, seleccionaremos la parte del terreno para marcar el lugar dónde construiremos nuestro huerto. Ha de ser un lugar con mucho sol y sin árboles, setos o muros que lo sombreen, evitando los lugares pantanosos, aunque sí deberemos tener acceso a agua para su riego. Lo ideal

es diseñar una parcela rectangular, no tiene por qué ser muy grande. Con una cinta métrica y cuatro estacas marcaremos el rectángulo, por ejemplo, podría ser de unos 6x1.5 metros.

La selección de las hortalizas irá en función de nuestro gusto, aunque si que habrá que tener en cuenta la rotación de cultivos para un mejor provecho del huerto. Las hortalizas que crecen todo el año en el mismo lugar y son cosechados repetidamente, como por ejemplo los tomates, muchas veces agotan el suelo en el cual son plantados, y si no se rota el lugar de su cosecha, erosionan las capas superiores de la tierra, haciéndolas perder materia orgánica. El mayor éxito lo obtendremos si damos prioridad a los vegetales propios de la zona i el clima en que nos encontramos ya que se adaptaran mejor y con menos esfuerzo evitaremos posteriores problemas (enfermedades, crecimiento difícil...). No debemos olvidarnos de un espacio para las plantas medicinales y aromáticas tan importantes en la cocina mediterránea.

Por otro lado si ampliamos las variedades de plantas crearemos un ecosistema diversificado, que evitará el aumento de plagas y enfermedades. Si solo existe un cultivo, éste se extenderá con facilidad. Una gran variedad aporta momentos diferentes de maduración y mas variedad de alimentos.

Si tenemos problemas con alguna plaga o enfermedad, la solución habitual de la mayoría de gente pasa por el uso de de productos preparados. Hoy en día los residuos de pesticidas son mínimos y totalmente inocuos para el ser humano siendo el resultando de gran ayuda cuando otras medidas han fallado. De todos modos, si nuestro objetivo es tener un huerto orgánico, debemos intentar ayudar a las plantas a resistir los ataques mediante sistemas naturales de control y equilibrio.

El nombre "orgánico" significa que las plantas se cultivan con técnicas naturales evitando la aplicación de fungicidas, fertilizantes y productos químicos en general. Así pues, siempre será mejor y más económico combatirlas utilizando algunas de las técnicas caseiras que os describimos a continuación:

- Si cortamos la parte inferior de una botella de plástico, ésta servirá para proteger la planta contra las babosas.
- Rodear las plantas con serrín o cenizas evitará que caracoles o babosas trepen a la planta.
- Cintas pegajosas evitando que las plagas suban por el tronco de los árboles.
- Tablas pegajosas: se atrapan muchas plagas, en especial la mosca blanca y los trips, los diferentes colores de las tablas atraen a insectos diferentes, y aun son mas eficaces si se agrega algún aroma de feromonas. Colgadas de los árboles son una manera eficaz



Los beneficios de tener un jardín-huerto no sólo son estéticos, son también educativos: los niños encontrarán una fuente inagotable de aprendizaje y vivir la magia que supone en la naturaleza el cambio de las estaciones



de ahuyentar los ataques de los gusanos de manzano o las polillas del ciruelo.

- Trampas para avispas: Las avispas son beneficiosas al principio de la estación ya que cazan otros insectos, pero cuando la fruta está madura hay que atraparlas. Una botella medio llena de agua y mermelada con un tapón de papel de plata que con un pequeño agujero que permita a las avispas entrar pero no salir. Hay diversas trampas para avispas pero no hay que utilizarlas cerca de flores, ya que podría también atraer a las abejas.

- Estimular a los pájaros y ranas que devoran babosas y caracoles.

- Crear hábitats para pájaros y otros insectos que ayudan a combatir plagas y enfermedades.

- Fomento de lombrices: sus madrigueras actúan como canales de aireación y drenaje, además sus excrementos mejoran la textura del suelo y actúan como fertilizante promoviendo el crecimiento de las raíces.

- Como abono líquido podemos utilizar "Te de ortigas": las hojas de las ortigas se aprisionan en un contenedor, en cuatro o cinco semanas se pudrirán y formarán un líquido parecido a un te negro. Huele realmente mal, pero rebajado con un poco de agua se obtiene un abono de lo más equilibrado, incluso aporta una mayor resistencia a plagas y enfermedades de las plantas.

Las primeras etapas de nuestro huerto, serán críticas, pero más adelante crearemos plantas lo bastante resistentes como para soportar un tratamiento menos cuidadoso.

Los beneficios de tener un jardín-huerto no sólo son estéticos, son también educativos: los niños encontrarán una fuente inagotable de aprendizaje y vivir la magia que supone en la naturaleza el cambio de las estaciones.

Nos permiten disfrutar de una afición, nos aporta la frescura de las verduras, su sabor, sus nutrientes así como la satisfacción de llevar una alimentación sana.

En fin, un espacio de juego y descubrimiento para todas las edades.

¿Se animan a hacer su propio jardín comestible?

Marta Roca,
Serveis de Jardineria i Paisatjisme
info@espaiverd.net
Tel. 93 368 19 86